

El día siguiente de la insatisfactoria COP25 toca reanudar la contienda

Aquí tenéis mi artículo “A favor de la Cumbre del Clima”. En él transitan desordenadas esperanzas, frustraciones, dudas, reproches y gratitudes. Se admiten comentarios, siempre estimulados por los deseos de seguir adelante. Nos sirve de acicate la necesidad de conseguir algo, mucho o casi todo, de lo sustancial que no hemos logrado.

Seguro que la Cumbre ha tenido aciertos y errores, cosas que se podrían mejorar, emisiones de gases de efecto invernadero innecesarias, manifestaciones de combate activo contra la emergencia climática junto con alguna engañifa para vender productos o recabar protagonismo, incluido el patrocinio de las grandes empresas contaminadoras; también decepciones de tonalidades varias, casi siempre de los países más poderosos. Sin duda, los medios de comunicación nos han apabullado, casi nos han hartado y al final se corre el riesgo de la desatención. **Todos hubiéramos deseado acuerdos más atrevidos, vinculantes, compromisos de vida en común.**

Seguro que los millones gastados en su organización serán una inversión a poco que se pongan en marcha **los compromisos verbales generados por empresas y administraciones españolas** –solamente hay que escuchar a regidores de algunas de nuestras grandes ciudades y a presidentes de Autonomías que hablan ufanos de su “Estrategia de Transición Ecológica y Lucha contra el Cambio Climático”; qué decir de llamarada climática que habrá llegado a la sociedad, siempre quedará alguna luz en su cultura. **Además, se ha reconocido, por fin, que los científicos tienen razón** y que la desinformación puede dañar o matar a mucha gente.

Quienes no lo conocieran pueden seguir leyendo en [“La Cima 2030”](#).